

## SECUENCIA DE ACCIONES

I. Lee el siguiente cuento y luego responde las preguntas a continuación.

## Pequeña Masai

## Patricia Geis

abía una vez una niña que vivía en Tanzania y se llamaba Pequeña Masai. Un día Papá Masai le dijo:

—Mamá Masai y yo estaremos fuera toda la tarde y volveremos para cenar.

Cuando la Pequeña Masai vio que sus papás se habían ido, dio un salto y dijo:

—¡Esto es muy aburrido! Voy a dar un paseo, un paseíto, corto, cortito.

У salió a pasear.

Se subió a una palmera y se bañó en un río.

Jugó con un pez azul y con otro amarillo.

Y al salir del agua se encontró con un marchante, alto, rubio y distinguido, que con un acento extraño le dijo:

- —Buenas tardes, Pequeña Masai. ¿Has visto pog aquí un elefante?
- —¡No, no, señor, no lo he visto!
- —¡Oh la la, qué impgrevisto! —dijo. Y se fue con sus bártulos a otro sitio.

La Pequeña Masai se quedó un poco sorprendida ante semejante visita y se fue rápidamente a avisar al elefante que alguien lo estaba buscando.

—Gracias gracias, amiga mía —dijo el elefante al saber la noticia—. Este marchante malvado está empeñado en convertir mis pobres colmillos en cajas, pulseras y grandes anillos. Me voy corriendo corriendo a avisar a mi tribu. Y en el camino de vuelta la Pequeña Masai se volvió a encontrar con el marchante.

- —Buenas tardes, Pequeña Masai. ¿Has visto pog aquí a un rinoceronte?
  - —¡No, no, señor, no lo he visto!
- —¡Oh la la, qué impgrevisto! —dijo. Y se fue con sus bártulos a otro sitio.

Y la Pequeña Masai fue rápidamente a avisar al rinoceronte que alguien le estaba buscando.

—Gracias gracias, amiga mía, por avisarme —dijo el rinoceronte al saber la noticia—. Este marchante pesado está empeñado en convertir mi pobre cuernecito en un mango de cuchillo, eso sí, con mucho estilo. Me voy corriendo corriendo a avisar a mi tribu.

y casi llegando a casa, la Pequeña Masai volvió a encontrarse con el marchante.

- —Buenas tardes, niña. ¿Has visto pog aquí un cocodgrilo?
- —¡No, señor, no!¡No lo he visto!
- —¿Pues, sabes qué? —dijo—. Que me voy. Vaya timo. Sin cocodgrilos, rinocerontes y elefantes esto es muy abugido. Y además está lleno de mosquitos. —Y se fue por donde había venido.

La Pequeña Masai se apresuró a llegar al río y gritando llamó al cocodrilo para contarle lo sucedido.

—Gracias gracias, amiga mía —dijo el cocodrilo—. Este marchante se ha obstinado en convertirme en un bolso y en un par de zapatos muy muy caros. Me voy corriendo corriendo a ver si es verdad que se ha marchado.

y al ir a coger el camino de vuelta, la Pequeña Masai se dio cuenta de que con tanto ir y venir se había perdido. Se sentó en una roca y se puso a llorar.

Y al oír los tristes lloros se asomaron por entre los árboles una jirafa y tres monos.

—¿Qué pasa, qué pasa? —preguntó la jirafa—. Tú debes ser la Pequeña Masai, me lo ha dicho un pajarito, que has salvado al cocodrilo, al elefante y al rino. ¿Por qué lloras? ¿Te has perdido? Sube, sube.

La Pequeña Masai subió por el cuello de la jirafa. Y cuando llegó arriba del todo, miró a la derecha, a la izquierda y al frente, y allá al fondo, tras la montaña, vio su poblado, ¡su casa!

Y bajó como en un tobogán hacia el lomo de la jirafa y esta le dijo:

—¡Agárrate, monada! —У empezó a correr y correr entre los árboles de plata.

Al llegar al pueblo la dejó, con cuidadito, en la entrada.

- —Adiós, amiga.
- —Adiós, jirafa.

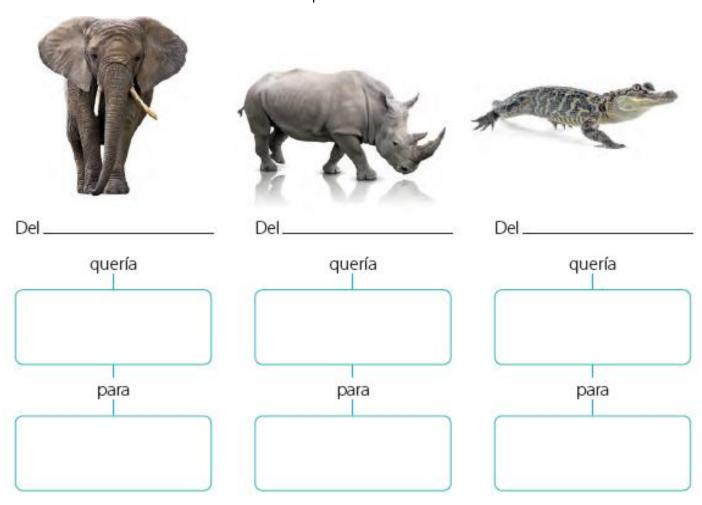
Y la Pequeña Masai llegó justo a tiempo de cenar a casa.

Geis, P. (2002). Pequeña Masai. Barcelona: Combel.

psicológicas.		
La pequeña Masai era		

1. ¿Cómo era la pequeña Masai? Descríbela mencionando sus características físicas y

2. ¿Qué quería el marchante de cada animal? Sigue el esquema a continuación y rellena con la información correspondiente.



3. ¿Quién ayuda a la pequeña Masai al final de la historia?

Esc	ribe dos acciones que hizo para ayudarla:
a.	
b.	

4. Dibuja 4 momentos de la historia en el orden que sucedieron: